

Argentina

La economía argentina volvió a expandirse con intensidad en el promedio de 2008, aunque se observó una desaceleración a lo largo del año, sobre todo en los últimos meses. Así, en un contexto de tasas de desempleo históricamente reducidas, hacia fines del período hubo signos de contracción de la demanda de trabajo que fueron centro de atención pública. Pese al marcado aumento del volumen de importaciones, el alza de los precios internacionales de exportación registrada durante gran parte del año contribuyó a mantener un nivel significativo de excedente comercial, con lo cual nuevamente se generó un superávit en la cuenta corriente. Sin embargo, al mismo tiempo hubo una cuantiosa salida de capitales privados, lo que en ciertos momentos provocó tensiones en el mercado de divisas y llevó al banco central a utilizar reservas para sostener el tipo de cambio. El precio del dólar osciló, con un moderado incremento acumulado a lo largo del año. La variación del IPC según el indicador elaborado para el Gran Buenos Aires fue inferior al 10%, pero las mediciones efectuadas en algunas provincias mostraban un crecimiento bastante más acelerado. En todo caso, el alza de los precios parece haber sido particularmente marcada hacia mediados del año, con una cierta atenuación posterior. La recaudación impositiva creció apreciablemente, impulsada por el desempeño interno y sobre todo por las exportaciones. Ello contribuyó a sostener el superávit primario del gobierno, no obstante el aumento considerable de los gastos, que obedeció en gran medida a las transferencias al sector privado para contener los precios en sectores como la energía, el transporte y los alimentos.

La evolución macroeconómica se expandió tanto por factores de origen externo como por diversas medidas de política económica. A comienzos del año, en un marco de aumento acelerado de la actividad y el gasto interno, así como de señales inflacionarias, se observó un repentino incremento de los precios internacionales de los productos agropecuarios exportables. Frente a esto el gobierno propuso un esquema de derechos de exportación móviles, a los efectos de canalizar recursos hacia el sector público e impedir que el alza se traspasara a los precios internos. Esta medida provocó una intensa reacción de sectores agropecuarios y urbanos, que no solo se tradujo en tensiones políticas, sino que además afectó

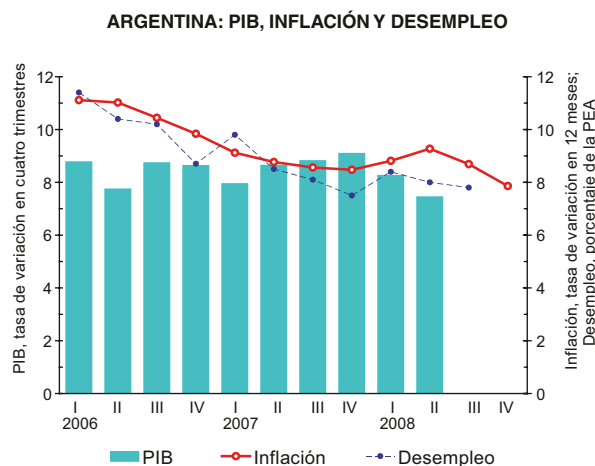
negativamente la oferta (a causa del corte de carreteras) y contribuyó a contener la demanda. En este contexto de mayor incertidumbre aumentó la compra de divisas y el retiro de depósitos bancarios, lo que obligó a una decidida intervención del banco central. Finalmente, el proyecto de retenciones no logró la aprobación parlamentaria.

Los efectos de la crisis macroeconómica internacional en la Argentina se manifestaron en una baja de los precios de exportación —en el caso de los principales productos, como la soja, se invirtió el alza registrada entre mediados de 2007 y el máximo alcanzado— y en un marcado descenso de las cotizaciones de acciones y títulos, cuya evolución ya se había visto influida por la incertidumbre de origen

interno. Ello afectó las perspectivas de las exportaciones, dado que desde otro punto de vista era previsible que se redujera la cosecha de granos de la próxima campaña agrícola. Por su parte, la menor oferta de créditos contribuyó a desacelerar la demanda de bienes en una economía que aún mantiene niveles de crédito relativamente bajos. En tanto, han surgido dudas sobre la capacidad del sector público de hacer frente a las amortizaciones e intereses de la deuda pública que vencen en 2009. A su vez, las turbulencias financieras internacionales vienen frenando la intención del gobierno de recuperar el acceso al crédito externo mediante la negociación para cancelar la deuda con el Club de París y la reapertura del canje de títulos públicos concretado en 2005 para incluir partes de la deuda que habían quedado pendientes (los denominados *holdouts*). Otra fuente de debate es la reforma al régimen de jubilación presentada por el gobierno a fines de octubre, que incluye la eliminación del sistema de capitalización y el traspaso de los fondos pertinentes al sistema de reparto administrado por el sector público. Por otra parte, hacia fines de noviembre el gobierno decidió crear un Ministerio de la Producción; asimismo, propuso diversos esquemas para regularizar las obligaciones impositivas y previsionales y promover el ingreso al país y la declaración de los fondos que mantienen los residentes en el exterior. También se anunciaron medidas orientadas a reducir los costos laborales y la programación de un gran monto de inversiones en obras públicas con el propósito de sostener la demanda de trabajo y de bienes.

En los primeros nueve meses del año, la gestión fiscal mostró una recuperación del resultado primario —que había disminuido en 2007 como proporción del PIB—, con un alza nominal de casi un 100% y un nivel en relación al producto del 3%. Asimismo, se elevó el superávit financiero. Tanto los ingresos corrientes como los gastos primarios se incrementaron marcadamente (alrededor del 35% en ambos casos). Dados los precios internacionales y las alícuotas impositivas más elevadas que las del año anterior, los derechos de exportación fueron la categoría tributaria de mayor crecimiento, cuya recaudación se duplicó. El resto de los impuestos exhibió una variación positiva en línea con el crecimiento agregado. La moderada desaceleración del ritmo de expansión de los gastos —que alcanzaron un 46% en 2007— representó un cambio respecto del comportamiento en años anteriores, en que el aumento de las erogaciones había superado al de los ingresos. Las partidas de gasto más significativas fueron las transferencias corrientes al sector privado (54%), impulsadas por el aumento de los subsidios al transporte y la energía, pese a la merma considerable observada en el tercer trimestre.

Las condiciones monetarias y financieras variaron a lo largo de 2008, con algunos momentos de tensión en el segundo trimestre y en el mes de octubre, debido al drenaje



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

de las reservas internacionales y de los depósitos bancarios del sector privado. No obstante, durante los primeros 10 meses del año en su conjunto, estos últimos crecieron cerca del 9%, mientras que el crédito bancario al sector privado aumentó alrededor del 22%. En todo caso, en la segunda parte del período se observó un movimiento restrictivo en los mercados de crédito, marcado por el alza de las tasas de interés y la aguda baja de precios de los activos financieros, las acciones y los bonos. En particular, los rendimientos implícitos en las cotizaciones de los títulos públicos se elevaron apreciablemente, hasta niveles comparables con los registrados a comienzos de la década.

El aumento interanual del PIB (un 7,8 % en el primer semestre) obedeció al fuerte incremento de los diversos componentes de la demanda interna. El volumen de consumo privado continuó acrecentándose notablemente, en línea con el producto. Por otra parte, se aceleró el ritmo de crecimiento del consumo público, aunque este siguió siendo inferior a la variación del PIB. En términos agregados, el ahorro nacional cubrió con holgura los requerimientos de inversión. El gasto en construcción conservó su dinamismo, si bien distó mucho del nivel alcanzado en años anteriores. La inversión en equipos duraderos mostró un incremento de menor intensidad, pero también considerable en el promedio del año. Sin embargo, en la última parte del período se observaron señales visibles de desaceleración del gasto agregado, que habrían afectado particularmente a la inversión.

En el incremento de la actividad económica en el promedio del año pesaron especialmente los servicios, con un aumento significativo, y en menor medida de los sectores productores de bienes. La producción de granos de la campaña 2007-2008 se mantuvo en los elevados niveles del año anterior (95 millones de toneladas), pero

se prevé una disminución en la cosecha venidera debido a la baja de los precios internacionales y a las repercusiones del conflicto a que dieron lugar las retenciones propuestas a la exportación. En los primeros 10 meses del año, la actividad industrial acumuló un incremento interanual del 5,8%, que obedeció principalmente a las industrias metálicas básicas (elaboración de aluminio primario) y a la producción de automotores tanto para el mercado interno como para exportación. En cuanto a los servicios, prosiguió el crecimiento acelerado de las ramas de transporte y comunicaciones.

La medición del IPC en el Gran Buenos Aires reveló una variación del 6,5% en los primeros 10 meses de 2008, aunque algunos cálculos efectuados por provincias o por entidades privadas indicaban un movimiento de mayor intensidad. En cuanto al índice de precios al por mayor, se elevó un 9,4% en 10 meses (12,7% en el mismo período de 2007). Se apreció un menor ritmo de crecimiento acumulado de los precios de los productos primarios (del 14,1% en 2007 al 1,9% en 2008), a partir de una baja del precio interno del petróleo crudo y el gas y de una desaceleración de los precios mayoristas agropecuarios. Por su parte, los precios industriales subieron un 11,4% en el mencionado período, mientras que su variación en materia de productos importados alcanzó un 14,3%. En los primeros 11 meses de 2008, el tipo de cambio nominal exhibió una moderada depreciación respecto del dólar estadounidense (alrededor del 8%), lo cual implicó una apreciación del 7% respecto del euro y de casi un 20% respecto del real brasileño.

En el primer trimestre de 2008, el coeficiente de empleo urbano respecto de la población urbana (42,1%) fue 0,3 puntos porcentuales inferior al del mismo período de 2007. Sin embargo, la tasa de desocupación abierta se contrajo 0,3 puntos porcentuales, hasta alcanzar un 7,8%, debido a una baja de alrededor de medio punto de la tasa de actividad. En el promedio de los primeros nueve meses del año, las remuneraciones del sector privado formal crecieron cerca del 15% interanual, mientras que en el informal registraron un alza considerable de casi el 30%; el sector público se ubicó en un lugar intermedio, pues la variación fue de alrededor del 20%.

En el primer semestre de 2008, el superávit de la cuenta corriente de la balanza de pagos fue casi 1.000 millones de dólares inferior al del año anterior. Aunque el excedente por concepto de mercaderías fue apreciable (6.500 millones de dólares) y similar al de 2007, el saldo negativo de la cuenta de rentas de la inversión (utilidades, dividendos e intereses) se elevó más de 800 millones de dólares y la de servicios reales, alrededor de 350 millones. Los movimientos de capital del sector privado no financiero registraron un déficit cercano a los 3.300 millones de dólares, debido a una cuantiosa salida neta de

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2006	2007	2008 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	8,5	8,7	6,8
Producto interno bruto por habitante	7,4	7,6	5,8
Precios al consumidor	9,8	8,5	7,9 ^b
Salario medio real ^c	8,9	9,1	8,7 ^d
Dinero (M1)	20,0	26,8	15,0 ^e
Tipo de cambio real efectivo ^f	2,3	2,1	5,1 ^g
Relación de precios del intercambio	5,7	3,7	11,6
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	10,2	8,5	8,0 ^d
Resultado global de la administración pública nacional / PIB	1,0	0,6	1,0
Tasa de interés pasiva nominal	6,5	7,9	10,1 ^h
Tasa de interés activa nominal	8,6	11,1	17,3 ^h
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	54 547	66 100	85 455
Importaciones de bienes y servicios	41 120	53 371	68 839
Saldo en cuenta corriente	7 712	7 113	10 406
Cuentas de capital y financiera	6 800	4 660	-10 766
Balanza global	14 513	11 772	-360

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre de 2008.

^c Industria manufacturera. Trabajadores registrados del sector privado.

^d Estimación basada en datos de enero a septiembre.

^e Variación en 12 meses hasta septiembre de 2008.

^f Una tasa negativa significa una apreciación real.

^g Variación del promedio de enero a octubre de 2008 respecto del mismo período del año anterior.

^h Datos anualizados, promedio de enero a octubre.

casi 5.000 millones en el segundo trimestre. A partir de esta fecha, la evolución del mercado de divisas se caracterizó por los marcados egresos por conceptos financieros del sector privado, que contrarrestaron el excedente de las operaciones comerciales.

El valor de las exportaciones de bienes en los primeros 10 meses de 2008 creció un 37% respecto del mismo período del año anterior. Este aumento considerable obedeció a los mayores precios internacionales; en el caso de las manufacturas industriales, hubo un incremento notable del volumen exportado. En términos de valor, se destacó el desempeño de los productos primarios, mientras que las ventas de combustibles y energía fueron las de menor crecimiento, debido a la aguda baja del volumen exportado. Las condiciones internacionales contribuyeron a modificar apreciablemente el panorama de las exportaciones a lo largo del año, con una perspectiva de marcada pérdida de dinamismo.

Las importaciones de bienes crecieron a una tasa acumulada del 37% interanual en los primeros 10 meses del año, lo que obedeció tanto a la mayor cantidad importada como, en menor medida, a los precios más altos. Las compras de bienes de capital se elevaron algo menos que el promedio, con un incremento más significativo de las importaciones de combustibles (debido a los precios más elevados) y de bienes de consumo (principalmente automotores).